La Confederación Hidrográfica del Cantábrico

Protege el agua de nuestros ríos, lagos y acuíferos, en cantidad y calidad, para asegurar su uso sostenible y contribuir a la protección de los ecosistemas acuáticos.

Los objetivos de su actividad son:

- Proteger el agua dulce y la superficie por la que discurre (el dominio público hidráulico), mediante el control de los usos del agua, de los vertidos de aguas residuales y de las obras y otras actividades que puedan degradarlo.
- Asegurar un uso común y sostenible de los
- recursos hídricos.
- Contribuir a la protección de los ecosistemas acuáticos.
- Elaborar los planes hidrológicos.
- Junto con el resto de administraciones públicas, disminuir los efectos adversos de las inundaciones y las seguías

No todas las competencias relacionadas con la gestión del agua y de los ríos corresponden a la Confederación Hidrográfica. Los ayuntamientos, diputaciones (en su caso) y comunidades autónomas son competentes en: abastecimiento y saneamiento, pesca fluvial, flora, fauna y espacios naturales protegidos, gestión de residuos sólidos urbanos, ordenación del territorio y urbanismo, protección civil, deporte ocio y turismo.

¿Quieres saber más?

Visita nuestra web www.chcantabrico.es o escanea el código QR























Planificamos para poder gestionar los recursos hídricos y para lograr el buen estado de nuestras aguas superficiales y subterráneas.



De saneamiento, abastecimiento y defensa contra inundaciones, declaradas de interés general del Estado.

Control de los usos del agua

Controlamos los usos del aqua de nuestros ríos y acuíferos para asegurar el uso racional del agua y evitar el deterioro de los ecosistemas acuáticos.



Estudiamos la inundabilidad de las zonas próximas a los ríos y la viabilidad de implantar usos en ellas para reducir el riesgo y los daños por inundación.



En tiempo real para gestionar los recursos hídricos y las situaciones de avenida y de seguía.

Restauración de ríos

Restauramos tramos de ríos degradados, eliminando las presiones que alteran su funcionamiento.



Controlamos que los vertidos de aguas residuales que se realizan en los ríos no provoquen el deterioro de su estado.



Disponemos de redes de control en las que medimos, además de parámetros químicos, elementos de calidad biológicos e hidromorfológicos.